

LA VIRTUD DE LA DILIGENCIA

Contra el pecado de pereza, dice el Catecismo, hay que poner la virtud de la diligencia. Intentemos una reflexión sobre esta virtud con textos bíblicos:

1 – La diligencia en el Antiguo Testamento

Libro de los Proverbios: *“Haber precioso del hombre es la diligencia”* (Pr 12, 27). *“Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia”* (Pr 21, 5). *“Los proyectos del diligente ciertamente son ventaja, mas todo el que se apresura llegará a la pobreza”* (Pr 21, 5). *“Pobre es el que trabaja con mano negligente, pero la mano de los diligentes se enriquece”* (Pr 10, 4). *“La mano de los diligentes gobernará, pero la indolencia será sujeta a trabajos forzados”* (Pr 12:24). *“El alma del perezoso desea, pero nada consigue, pero el alma de los diligentes queda satisfecha”* (Pr 13:4). *“Con diligencia guarda tu corazón, de él brotan los manantiales de la vida”* (Pr 4:23).

Libro del Deuteronomio: *“Guardad diligentemente los mandamientos del Eterno vuestro Dios, y sus testimonios y sus estatutos que te ha mandado”* (Dt 6:17). *“Por tanto, cuídate y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, y no se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; sino que las hagas saber a tus hijos y a tus nietos”* (Dt 4, 9).

Libro de las Crónicas: *“Los obreros trabajaron diligentemente, y el trabajo de reparación progresó en sus manos, y restauraron la casa de Dios conforme a sus planos y la reforzaron”* (2 Cro 24, 13).

Libro de Esdras: *“Sepa el rey que hemos ido a la provincia de Judá, a la casa del gran Dios, que está siendo edificada diligentemente con piedras enormes y vigas empotradas en las paredes; y esta obra se adelanta con gran esmero y prospera en sus manos”* (Esd 5, 8). *“Todo cuanto ordene Dios, sea hecho con diligencia para su casa, no sea que venga la ira contra el reino del rey y sus hijos”* (Esd 7, 23).

2 – La diligencia en los Evangelios

Evangelio de Mateo: *“Unos magos que venían de Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos visto a adorarle”* (Mt 2, 1-2). *“Al entrar en Cafarnaún, se le acercó un centurión y le rogó diciendo: “Señor, mi criado yace en casa paralítico con terribles sufrimientos”. Dícele Jesús: “Yo iré a curarle”* (Mt 8, 5-7). *“Bienaventurado el siervo que, cuando su señor venga, le halle velando”* (Mt 24:46).

Evangelio de Lucas: *“En aquellos días, se puso en camino María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel”* (Lc 1, 39-40). *“El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto”* (Lc 16, 10).

Evangelio de Juan: *“Salieron Padre y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro”* (Jn 20, 3-4).

3 – La diligencia en las Cartas

Cartas de Pedro: *“Vosotros también, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor”* (2 P 1, 5-11). *“Procurad con diligencia ser hallados por El en paz, sin mancha e irreprochables”* (2 P 3, 14). *“Sed tanto más diligentes para hacer firme vuestra llamada y elección de parte de Dios; porque mientras hagáis estas cosas nunca tropezaréis”* (2 P 1, 10).